

## Braserillos Arabes de piedra hallados en Córdoba

---

En la *Crónica arqueológica de la España musulmana* (1) publicó el ilustre Arquitecto Sr. Torres Balbás una breve nota descriptiva de los braserillos árabes tallados en piedra hallados en Granada y conservados en el Museo de la Alhambra.

Hace algunos años fueron hallados también en las excavaciones del «Fonsario de la Puerta de Sevilla» en Córdoba, y más tarde en otros diversos puntos de la ciudad, varios fragmentos de braserillos de piedra caliza de muy diversas formas pero al parecer íntimamente ligados con éstos hallados en la Alhambra.

Los catalogamos como bandejas para tener calientes los manjares mientras se comía, poniendo en ellos algunas brasas, y al ver las fotografías publicadas en «AL ANDALUS» nos pareció conveniente dar las formas de éstos hallados en Córdoba para facilitar el cotejo de sus formas y variantes.

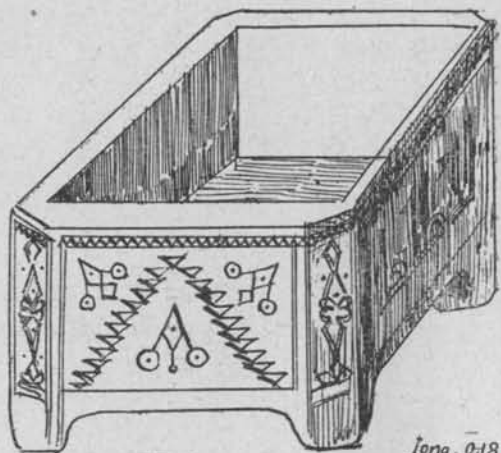
Del tipo análogo al granadino de Montefrío tiene nuestro Museo (N.º 5792) un braserillo del que solo existe un lado y el arranque de los otros dos. Es de piedra caliza del país muy blanda, por cuya causa perdió por frotos o rozamientos una inscripción que apenas puede leerse en su lado principal y cuyo dibujo ofrecemos en la lámina 1.<sup>a</sup>. Su forma sería quizá cuadrada, tanto al interior como al exterior y tiene las aristas de los cuatro ángulos matadas en chaflán y decoradas con finos dibujos que parecen recuerdo de las buriladas de los braseros y vasos de bronce de más lujo o acaso de las bandejas azafatas en que se llevaban los platos al servir la comida en la mesa. (2)

Este braserillo cordobés se apoya sobre cuatro pies tallados en el mismo fondo y mide 0,18 m. de lado 0,09 m. de altura por el exterior y 0,046 de profundidad en el interior. Fué hallado en una de las zanjás hechas para los cimientos del edificio de la nueva Delegación de Hacienda donde también se hallaron otros objetos heterogéneos

---

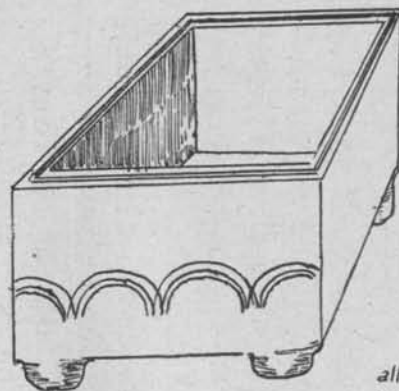
(1) Véase «AL ANDALUS» tomo II fasc. II.

(2) Véase Historia del Arte «LABOR», tomo V pág. 601, en cuya miniatura se ven varios personajes que llevan grandes bandejas circulares y polilobuladas dentro de las cuales hay varios platos con manjares. El Museo Nacional de Berlín posee dos braseros de bronce procedentes de Persia; uno se apoya sobre leones y tiene figuras incrustadas en cobre, otro tiene las paredes caídas con palomas en el borde.



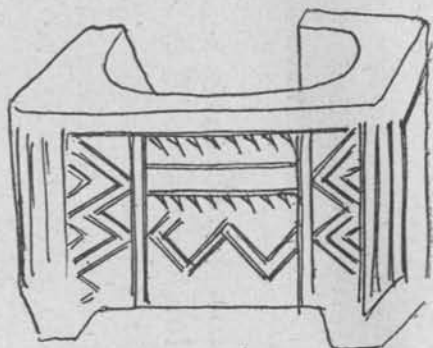
Nº 5792  
MUSEO DE CÓRDOBA.

long. 0,18 m.  
ancho 0,06 m.  
altura 0,09 m.



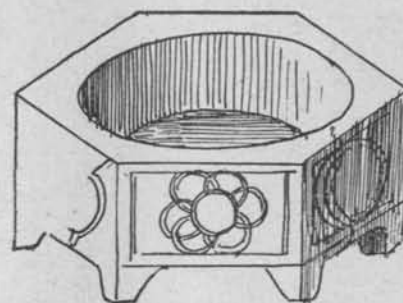
Nº 7036.  
MUSEO DE CÓRDOBA.

alto 0,14 m.  
long. 0,31 m.  
ancho 0,23 m.



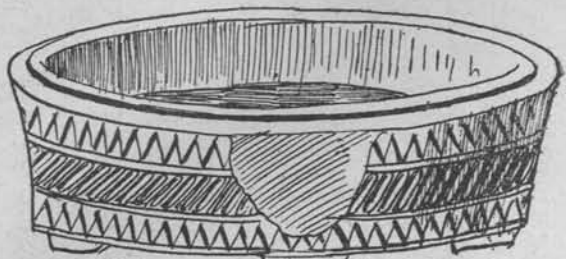
MONTEFRÍO (GRANADA)  
Véase "AL-ANDALUS" t. II. 2. lám. 26. 2.

LÁM. 1ª.

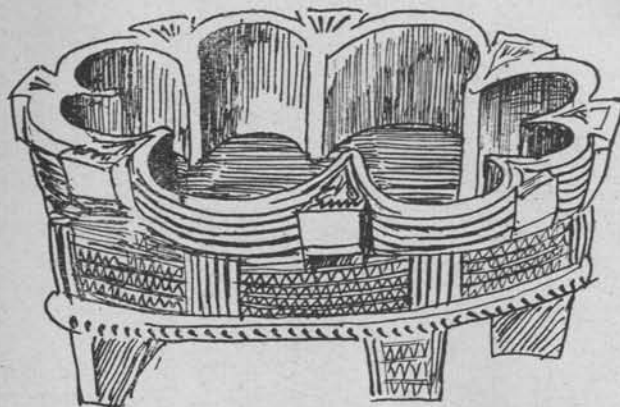


Nº 8935.  
MUSEO DE CÓRDOBA.

LÁM. II.



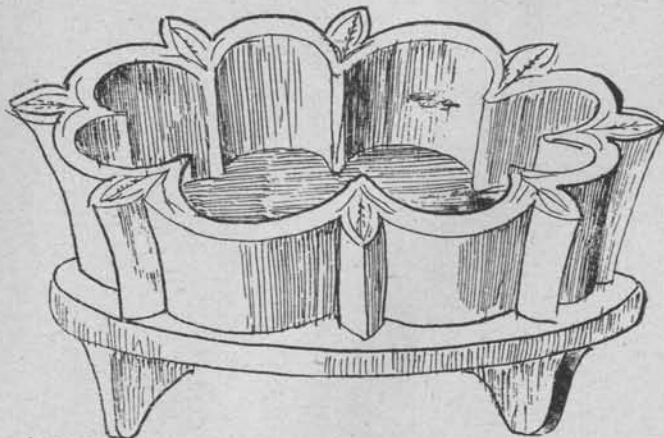
Nº 2788. MUSEO DE CÓRDOBA. diám. 0,14 m.



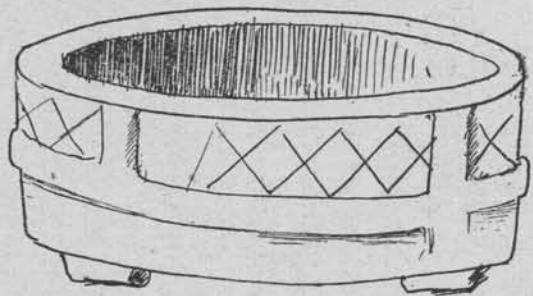
MUSEO DE LA ALHAMBRA. "ÁI-ANDALVS" t II 2. lam. 24.



MUSEO DE LA ALHAMBRA.



Nº 7958. - MUSEO DE CÓRDOBA. diám. 0,35 m.



Nº 7077. MUSEO DE CÓRDOBA. diám. 0,20 m.

LAM. III<sup>a</sup>

LAM. IV<sup>a</sup>

como una columna romana, una ollita llena de cenizas y con un ungüentario de vidrio tapado con una simple pellada de barro.

Comparado con el braserillo de Montefrío advertimos su tamaño menor y su forma interior circular pero en lo que se refiere a la decoración puede apreciarse alguna semejanza que podría provenir de la identidad de razas que los construyeron, los bereberes, según el Sr. Torres Balbás.

El N.º 7036 fué hallado en las excavaciones del Camino de Almodóvar dentro del Cortijo de Chinales realizadas en 1933 por el Sr. Romero de Torres. Tiene el aspecto de una urna cineraria de piedra caliza por su forma casi cuadrada y la gran altura de sus paredes que, además tienen en el borde una ranura o canal que acaso sirvió para mayor sujeción de la tapa a dichos bordes. Las paredes laterales están decoradas exteriormente con meros círculos concéntricos entrecruzados grabados con una punta metálica fina y a compás, pues se conservan los orificios de los centros muy visibles. Las cuatro patas que le sirven de apoyo son unos gruesos mamelones situados en cada una de las cuatro esquinas. Mide 0,31 m. de long. por 0,23 de ancho y 0,14 de profundidad. La profundidad interior es de 0,065.

En forma circular tiene este Museo dos piezas de pequeño tamaño; una es el N.º 2788 en forma de pequeño cuenco provisto de cuatro pies. La parte superior del borde tiene también una pestaña que demuestra tuvo su tapa así como también un ligero desconchado lateral que procede quizá de la rotura de un agarradero o asa. El decorado es de simple zona de estrías oblicuas entre dientes de sierra obtenidos excavando a reserva el relieve. Mide 0,06 m. de altura, 0,14 diam. y procede de Córdoba. El N.º 7077 es comparable al del Museo de la Alhambra.(3) Es de forma circular o de zona cilíndrica dotada de un anillo en relieve que le sirve de cincho y con ramales verticales que marcan seis divisiones en la parte superior rellenas de líneas incisas cruzadas. Tiene tres pies y está reconstruido de un solo fragmento. Mide 0,20 de diam. y 0,052 de altura interior, carece de ranura en el borde y el fondo es recurvado.

El más interesante y que más semejanza tiene con los braserillos granadinos es el N.º 7958 reconstruido de un fragmento pequeño que mide 0,115 m. de altura y un diámetro aproximado de unos 0,35 m. por 0,10 de profundidad interior. Puede compararse al del Museo de la Alhambra reseñado en la lámina 24 del que difiere sin embargo

(3) Véase «AL. ANDALUS» tomo II lám. 26, 1: y 25, 1 y 2.

en muchos detalles. Su forma es polilobulada con ocho lóbulos como el citado pero en tanto que las paredes del cordobés conservan su forma en toda su altura el granadino solo es polilobular en la parte superior y circular en la inferior dejando en las intersecciones de los arcos unos topes al exterior que sirven de agarradero y de adorno.

En el cordobés solo hay decoración en la parte superior que consiste en una serie de puntos triangulares incisos que figuran una zona de línea quebrada la cual corre paralela a todo el borde de los lóbulos formando festón en tanto que el granadino tiene zonas de estrías verticales alternantes con otras horizontales de dientes de sierra incisos que forman grato efecto de claro oscuro. El fondo es, en ambos, plano con bordes muy salientes; dentados en el de Granada y liso y a modo de tablero, en el cordobés. Los pies de éste son apezonados, y minuciosamente grabado el granadino.

El N.º 930 es otro fragmento correspondiente al pie de un braserillo o pieza análoga de vajilla popular para tener encima vasijas al calor de algunas brasas o para quemar en él incienso, alhucema, o cualquier perfume combustible vegetal.

Procede de las excavaciones hechas por el Sr. Ramírez de Arellano en las ruinas árabes de un baño que descubrió en el lugar llamado Campo Santo de los Mártires. Tiene semejanza con el pie del braserillo del Museo de la Alhambra (lám. 25 n.º 2) en forma escalonada. Las dimensiones de éste se acercan más a las del ejemplar citado del Museo granadino, pero es éste acaso el único ejemplar cordobés que sea tan grande, pues, por lo general, los nuestros solo miden diámetros de 0,30 y alturas de 0,15 m. en tanto que los granadinos llegan a tener entre 0,68 m. y 0,24 como mínimo, siendo sus alturas de unos 25 cms.

Esto nos hace pensar que resultan acaso demasiado pequeños para usados como braseros pero acaso no lo sean tanto si fueron utilizados para quemar perfumes con brasas, en las habitaciones.

Hace pocos días ha ingresado otro fragmento también de piedra caliza que tiene iguales caracteres que el citado y cuyo dibujo restaurado presentamos adjunto (N.º 8935). Ha sido hallado en las huertas tras el Santuario de la Fuensanta donde algunos arabistas cordobeses piensan que pudo tener su asiento la ciudad de Medina Azahira que otros suponen hacia el Cañito de Mari-Ruiz y no lejos de un puentecillo árabe medio destruido que la gente llama el «Puente del Diablo»

Para terminar recordamos que de procedencia romana tiene también este Museo dos braserillos de caliza que fueron hallados,

uno en las ruinas ibero romanas de Attegua excavadas en 1934 y el otro sin procedencia conocida pero romana también. Son ambos de forma cuadrada y con una concavidad o seno semiesférico. Ambos son de pequeñas dimensiones, y solo pudieron servir de *fóculus turicrema*.

Samuel de los Santos

Córdoba 20 de Enero de 1944.

